



Mercado de Carbono

Hace algunos días se dio a conocer a los ganadores del Premio Nobel en Economía 2018. Uno de ellos, William D. Nordhaus, a través de su trabajo sobre la relación de la economía y el clima creó un modelo que calcula dicha interacción y concluye que, sin el apoyo del gobierno al crear políticas estrictas de cambio climático, no se puede disminuir el impacto en el aumento de temperatura y contaminación. En las últimas décadas este tema ha sido relevante para los acuerdos y tratados mundiales que han buscado la disminución de emisiones de gases de efecto invernadero (GEI).

El mercado de carbono o de reducciones de GEI nace como medida de acción ante la evidencia que la actividad humana está influenciando el calentamiento global y en consecuencia creando efectos negativos sobre la salud, alimentación, infraestructura, abastecimiento de recursos naturales y la actividad económica. Como primer paso, en 1992 se firmó la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, donde los países se comprometían a tomar medidas precautorias para disminuir las causas de la contaminación. En 1997 se firma el Protocolo de Kioto, en el cual, de acuerdo a investigaciones de la CEPAL, se define “la arquitectura del mercado de carbono estableciendo objetivos cuantificados de reducción de emisiones”.

Uno de los mecanismos que promueve el protocolo es el Mecanismo de Desarrollo Limpio MDL, del cual surge un mercado para proyectos de inversión en donde la obtención de ingresos se genera por el intercambio económico de créditos de carbono, comúnmente llamados “Certificados de Emisiones Reducidas” (CER). Estados Unidos, por razones estratégicas y económicas, se ha negado a participar en este acuerdo siendo uno de los países más contaminantes del mundo. Sin embargo, América Latina y el Caribe, países en desarrollo, han



mostrado un interés genuino al mantener una expectativa de crecimiento de 210 millones de dólares de CER en negociación. Ahora bien, ¿cómo funciona el mercado de carbono? A continuación, se explicará la esencia del mecanismo.

“Los CER son otorgados por los países generadores de gases de efecto invernadero a países con proyectos para la reducción de emisiones. Los países contaminantes obtienen un CER por el monto equivalente a la cantidad de gases de invernadero que el proyecto dejó de generar. Otros países pueden acudir a Bolsas especializadas en Clima, donde ya existen proyectos desarrollados y se venden a quienes necesiten reducir sus impactos ambientales. De acuerdo a la BMV, si una empresa emite un millón de tCO₂e, puede neutralizar sus emisiones protegiendo un bosque que absorba ese millón de tCO₂e, o financiar el desarrollo de energías limpias y eficientes con una reducción equivalente. El mecanismo es igual al de una bolsa de valores tradicional: la oferta y demanda coinciden en el mercado, solo que, en lugar de intercambiar un bien o servicio, se inter-

cambian permisos de emisión.

En México, el Mercado de Carbono ocupa el 4to lugar mundial desde el 2008. Actualmente, VINTE Viviendas Integrales, emitió el 31 de agosto 2018 un Certificado Bursátil Sustentable (CEBURS) con clave de pizarra VINTE 18X, con el objetivo de obtener recursos para el financiamiento de proyectos sustentables. El monto de la transacción es de 800 millones de pesos a siete años y con pago de intereses semestrales a tasa fija. Los proyectos incluyen el desarrollo de comunidades sustentables mediante la construcción de viviendas y áreas verdes. Se utilizarán materiales de construcción sustentables, iluminación eficiente, máquinas de riego, así como tratamiento de aguas residuales. La calificadora HR Ratings otorgó la calificación HR XB + 1, en función del cumplimiento de los criterios establecidos por el Social Bond Principles y los Green Bond Principles.

Otro ejemplo fue el de Hoteles City Express, que en septiembre pasado anuncia el cierre de un contrato de adquisición y suministro de energía a precio fijo por 10 años. La energía suministrada ahora será de tipo eólica producida en el estado de Tamaulipas, considerada 100 por ciento limpia, y el suministro neutralizará un 90 por ciento de emisión de la huella de carbono de la cadena hotelera y una generación de ahorros de más del 25 por ciento en su gasto energético.

El mercado de bonos mexicano está en una etapa de cambios que permitirá mayor acceso a empresas públicas y privadas. Como hemos visto, los mercados pueden ser un móvil interesante para promover el desarrollo sustentable y reducir el impacto del calentamiento global, contaminación y emisiones de gases efecto invernadero. Los gobiernos, a través de políticas prácticas y fuertes, deben de promover la participación social a través de incentivos económicos que beneficien tanto a las empresas como a la comunidad.

La autora es profesora del Departamento Académico de Contabilidad y Finanzas del Campus Monterrey.